Y por favor, tengamos sexo

Manuel Andros

Andros, Manuel

Y por favor, tengamos sexo

[texto impreso] / Manuel Andros

1ª edición. Pequeño Dios Editores, 2014.64 páginas. 15 x 22 cm.

R.P.I.: 247167

I.S.B.N.: 978-956-8558-29-1

- © Manuel Andros Flores, 2014.
- © Diseño portada e interior, Antonia Sabatini.
- © Pequeño Dios Editores Nueva de Lyon 19, departamento 21 Providencia, Santiago de Chile info@pequeñodios.cl www.pequeñodios.cl

Transcripción de textos: Cecilia Almarza Fotografía del autor: Tatiana Doddis

Impreso en Chile / Salesianos Impresores S.A. Primera edición 1.000 ejemplares Santiago de Chile, noviembre de 2014

Y por favor, tengamos sexo

Manuel Andros

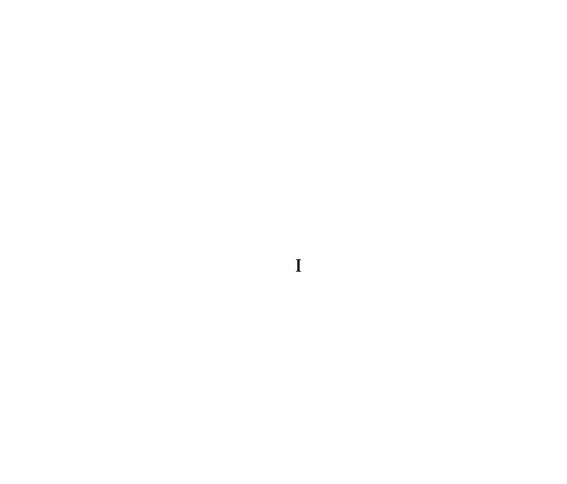
Pequeño Dios Editores

Contenido

I	
El 69	15
Modelaje de ropa interior	16
Consejo a una amiga, de su mejor amigo	17
La pussy más hermosa	18
El frasquito de mi amor	19
La perrita	20
El pájaro canta hasta morir	21
En la vida hay jamones que nunca pueden olvidarse	22
Pregunta obvia	23
Corrido Mexicano	24
Al diablo este tipo de promesas	25
Perro triste	26
Jugando al doctor por orden cronológico	27
El burdel incógnito	28
C'est fini	29
Manu militari con acuartelamiento	30
Con el permiso de todos: a mi falo	31
El mamífero	32
Patriotas	33
Coito ergo sum	34
II	
Isis	39
Misterios gozosos	40
Las nubes que vi en el campo	41
Placeres de la virgen	42
Poeta Sasánida sobre el cuerpo de la sacerdotisa	43
La mancha	44
Susurrando con miel en los labios	45
Las maripositas de Montserrat	46

Rosza Golubaia	47
Lo que beben los amantes	48
Vulvácea	49
Arriba & abajo	50
Akenatón y Nefertiti sobre los valles calcinados	51
Caricias frente a un espejo bizantino	52
A Tehura, la amante de Gauguin	53
Omar Khayyam	54
Tantra delicia	55
El sexo y la música en América	56
Bajo las vestimentas	57
Entusiasmo	58
III	
La luz y el calor deben	63

A Don Manolito, mi padre, que sabía de esta pócima.



El 69

El 69 tenía 11 años y en un paseo a la virgen del cerro, allá en mi pueblo en Colchagua, la hermana de un amigo me hizo verle el ojo a la papa. Glup.

De ahí en adelante seguí viéndole el ojo a la sandía, a la pera, a la manzana y a la naranja.

Glup.

Modelaje de ropa interior

Más de 50 veces
te paseaste frente a mí.
El living a media luz
la pasarela improvisada.
Te paseaste con soberbia
sólo en calzones y sostenes.
Cincuenta calzones, cincuenta sostenes,
de todos los colores
de todas las formas y tamaños.
Cinco minutos después
conociste el arma que cargaba.

Consejo a una amiga, de su mejor amigo

Querida Tábata, hacía tiempo que quería decírtelo: ¡Cuida tu salud! Come menos dulces y menos sal, y por favor, tengamos sexo, cualquier día, lo más pronto posible.

La pussy más hermosa

Siempre me preguntaba, ¿Te gusta mi *pussy*?
Obviamente yo estaba cerca y alegre le contestaba: ¡Es la más hermosa! ¡Es la más hermosa! Amigos lectores, entre nosotros, y sí que lo era.

El frasquito de mi amor

Tenía un frasquito
que contenía el olor de tu cuerpo
en la cabecera de mi cama.
Y cada vez
que deseaba estar contigo,
lo destapaba.
Pero esta noche
tu cuerpo sobre el mío
rompió el frasquito.

La perrita

La perrita aquella, me movió la cola una y otra vez, hasta que un día como buen perrito, yo también se la moví.

El pájaro canta hasta morir

El pájaro canta hasta que las velas no ardan. El pájaro canta, también por la noche. El pájaro canta, también sin la pájara. El pájaro canta, también desafinado. El pájaro canta hasta morir, también la pájara.

En la vida hay jamones que nunca pueden olvidarse

Al fondo del refrigerador hace su aparición entre lechugas, mermelada y endibias. Me llama, es suave y rosado. Lo tomo, corto una tajada, la pongo al medio del pan y le hinco el diente, tú gritas y yo despierto. Perdona Silvia, pero tu muslo es apetitoso.

Pregunta obvia

Ella: ¿Qué quieres de mí?

Él: ¿Por qué me lo preguntas?

Ella: Te repito, ¿Qué quieres de mí?

Él: ¿La verdad, la verdad? Ella: Sí, toda la verdad.

Él: Quiero darte paz,

pa pa pa pa. Entiéndelo.

Corrido Mexicano

Corramos mano me decía ella, estaba oscuro y estábamos desnudos y yo no me sabía la letra.

Al diablo este tipo de promesas

Querido Julio, aunque me prometí nunca más volver a pisar Margaritas, ahí me vi de nuevo, inexorablemente, caminando por ese inmenso prado, pisándolas una y otra vez. Aunque también había Hortensias, Lilas, Dalias y Marías Eugenias.

Perro triste

El mejor amigo del hombre, no es el perro.

Jugando al doctor por orden cronológico

En un cerro con virgen, A orillas del mar, En una Medialuna, Arriba de un árbol gigante, Sobre una mesa servida. En una selva silenciada, En una frontera polvorienta, En un jacuzzi en Beverly Hills, En el baño de un avión, En una piscina sin agua, En una silla, Detrás de una puerta, En un tren. Sobre la nieve derritiéndose. En un baño de damas con graffittis, Sobre un techo con gatos, En un barco en el Río de La Plata, Al borde de una autopista, En una fábrica de aceite, En un hospital, En una viña en otoño, En una biblioteca privada.

El burdel incógnito

¿Por qué pagar por la carne? ¿Qué hay en la carne que pagamos por ella? Pagamos por el filete y el lomo, el osobuco y la posta rosada, el pollo ganso y el huachalomo. A la parrilla, salteada y en cazuela. ¿Por qué pagamos por ella si nos ha sido regalada?

C'est fini

Querida Ximena, debes saber ya que el hombre es como un volantín y que la mujer tiene el carrete. No lo dejes mucho tiempo en tierra que echa raíces y muere pero tampoco lo dejes ir muy alto que se corta el hilo y se va.

Manu militari con acuartelamiento

Si tutto va bene, el pene. Si tutto mengua, la lengua. Y si tutto va male el dedale.

Con el permiso de todos: a mi falo

Húmedo,
vaporoso
y siempre tibio.
Enhiesto,
en reposo
y algunas veces taimado.
Por los años de servicio bien cumplidos:
Putas que te quiero gancho,
dijo el huaso.

El mamífero

El que mama la mama de mamá, mamará de la vida. El que mama la mama de la mamacita mamará para la vida. Y el que no, vivirá triste.

Patriotas

Al final de todo, ella gritó: Vive la France Vive la France y yo, segundos después Viva Chile mierda.

Coito ergo sum

I

Introduzione

Oh, oh, oh, que rico mi amor. Oh, oh, oh, sí, demasiado rico.

ΙΙ

Intermezzo con motto

Oh, oh, oh, oh, oh Oh, oh, oh, oh, oh

III

Finale con allegretto

Ooooooh, ooooooh, Ahora sí que existo.

Isis

Cuando te hago el amor hago el amor con mariposas y cedros, polvo de estrellas y eucaliptos.
Cuando te hago el amor me habitas la vida y tiemblo.
Cuando te hago el amor, hago el amor con todas las especies y tú también tiemblas.

Misterios gozosos

El misterio de tu respiración, el cautiverio feliz entre tus piernas, la distancia fresca entre tus pezones, el sonido de tu voz que me nombra, tus manos suaves que llevan damascos, el roce de tu piel huracanada, la sonrisa de la musa desaparecida, el surco de seda con diamante, pero sobre todo y ante todo el misterio del ser que me comparte.

Las nubes que vi en el campo

Amplio es el verdor y la brisa persigue golondrinas.
Delicadamente muerdo panes tostados, se cimbran las espigas sobre mí, el muslo se separa mientras algunas nubes cruzan por tus ojos azules.
Amplio es el verdor y allí sumidos en el trigo tejiendo manatíes de seda fui el adormecido cercano.

Placeres de la virgen

La doncella recoge violetas sobre mi cabeza ecuatorial.
Nenúfar intacto y plectro alucinado, euritmia divina y oculta.
La doncella gime extasiada el placer de mi boca.
El mundo gira al revés y yo también recojo violetas.

Poeta Sasánida sobre el cuerpo de la sacerdotisa

Mi cuerpo dormido sobre tu cuerpo dormido. Mi sexo en tu sexo, el corazón doble, mi faz en la tuya, inmemoriales soñamos que tú eres hombre y yo soy mujer.

La mancha

Esa mancha, una sombra iluminada, infinita y sensible. Esa mancha, canela y azabache, triángulo equilátero, casi siempre. Esa mancha, camaleón y pantera, follaje turbulento en el espacio. Esa mancha, ornamentada y clandestina, enciende el fuego en mi niñez. Esa mancha, rasurada y dibujada, me seduce en su idioma natal. Esa mancha, filigrana y telar, señal primera, deliciosa señal.

Susurrando con miel en los labios

La cordillera todavía estaba nevada.
Al atardecer nos juntábamos,
la habitación rodeada de jardines
y allí arrodillado untaba mi frambuesa
en la miel vertida con impaciencia,
buscaba en tus pliegues el dulzor más dulce
y allí enmudecido y voraz
sólo susurraba con miel en los labios.

Las maripositas de Montserrat

Las maripositas de Montserrat Aleteaban, aleteaban y aleteaban de solo sentir al unicornio que venía aleteaban, aleteaban y aleteaban.

Rosza Golubaia

Labia horizontal y labia vertical.
En el centro un faro y un puente levadizo para festejar las formas antiguas y perfumadas.
Labia horizontal y labia vertical, rosas sagradas del principio al fin, geometría bendita de dulce y de sal.

Lo que beben los amantes

La copa dulce, el hueco de la mano donde beben los amantes apasionados saliva, sudor y semen.

Calman la sed del cuarzo, esa combustión interna bajo la piel entregada buscando zonas equidistantes entre gemidos y melodías triunfales. El yin y el yang se beben a sí mismos. El placer sublime de la celebración, aceite de oliva, ron y granadina mientras el mundo gira alrededor de dos pequeños soles.

Vulvácea

Permanezco dentro
la vulvácea me ama.
Salgo suavemente
la vulvácea me llama.
La vulvácea es una imagen veneciana
pletórica de signos
sobre sábanas encendidas.
La vulvácea es una princesa
sobre el crepúsculo de Mercurio
escribiendo en pergaminos.
De allí vengo y allí voy.
También Dios.

Arriba & abajo

Si miras detenidamente un pezón verás que es un sol con sus planetas. Así de simple. Si miras detenidamente la curva de la cadera verás el comienzo y el fin de una galaxia. Más simple todavía. Y si miras detenidamente el monte de Venus verás que es sólo para bajarlo, porque tú ya estás arriba. Simplicissimus.

Akenatón y Nefertiti sobre los valles calcinados

En el planeta ya no había casi humanos y fueron encontrados unos jeroglíficos, textos milenarios sobre la vida sexual de Akenatón y Nefertiti. Entrelazados por las raíces caen las sedas de los cuerpos y las estrellas suben en torrentes. Hacer el amor siendo un Faraón y Nefertiti una dimensión desconocida, mientras las pirámides señalaban la luna, el encuentro calcinaba los valles y tal vez no era la Tierra.

Caricias frente a un espejo bizantino

El placer de desnudar los cuerpos. El placer de vestirlos. Las imágenes en el espejo, galopando por lomajes suaves, la piel tibia, labios como uvas. Espléndidas las yemas de los dedos tocan los puntos precisos, un respiro con olor a mirra, para que el agua que es fuego sea una diadema de turquesas.

A Tehura, la amante de Gauguin

Carne joven,
pelo frondoso,
Fruta tropical y
Celestial jardín.
Todo es *carpe diem*.
Hélice de fascinación sin pecado.
Del karma al dharma,
de una isla oscura al resplandor.
El pintor sentía.
Los pinceles eran las vocales
para aprender la vida pura.
Los peces y el viento
un templo dibujado
en la sonrisa de Tehura.

Omar Khayyam

Himeneo, vino y poesía y no hay más, y si he de volver a nacer himeneo, vino y poesía.

Tantra delicia

Tantra sensualidad.

Tantra alegría.

Tantra imaginación.

Tantra piel.

Tantra naturaleza.

Tantra delicia.

Tantra conversación.

Tantra belleza.

Tantra risa.

Tantra ternura.

Que tantra violencia, no encaja.

El sexo y la música en América

Merengue, mambo, y jazz en éxtasis los cuerpos. Tango, salsa y bolero tentáculos las miradas. Bossanova, corrido y cueca saudade y picardía. Marinera, cumbia y reggae se regala el espíritu. Provocan las formas calientes, se buscan, se encuentran. Es el elixir de América. Vamos bailando, vamos amando La noche pasa rápido. La vida pasa rápido. Todos a la pista. América, la vida es fugaz.

Bajo las vestimentas

El cuerpo humano dibujado con trazos eminentes bajo las vestimentas es la carne y la luz ardiendo como fragua medieval. Hurgamos allí como Pietro Aretino el tiempo y el espacio. El que mira y el que es mirado abre los sentidos como arcoíris como pavo real en celo. Bajo las vestimentas el cuerpo humano es inocente, natural y obsequiado.

Entusiasmo

Un tratado de la belleza, un vértigo interno que incendia nuestras vidas como un relámpago euclidiano.
Cazador furtivo del placer que va y vuelve.
Un aeroplano silencioso sobre los tejados de una ciudad desconocida, sobre los pastizales frescos, sobre las aguas encabritadas, tentación, seducción y vorágine.
Principio de la exclamación.

La luz y el calor deben ser aprovechados como un bien escaso en el Universo ya que es más grande la oscuridad y el frío en las enormes distancias del Espacio profundo.

En la carne hay una luz que buscamos de todas las formas posibles y la buscamos incesantemente porque sabemos que es finitud pura, es luz de un instante y ese instante es la eternidad que buscamos todos los seres vivientes.

El Universo copula. De eso no hay duda.